



MANIFIESTO DE CÁRITAS PARA EL DÍA DEL MUNDO RURAL 15/05/2026

Desde Caritas unimos nuestra voz a los hermanos y hermanas del Movimiento Rural Cristiano y Movimiento Rural de Jóvenes Cristianos, manifestando que **el verdadero desarrollo rural ha de ser integral, solidario y ecológico**.

Tanto desde el criterio cristiano que nos mueve y da sentido a lo que hacemos, como desde lo recogido en la carta universal de los derechos humanos, el desarrollo debe tener en cuenta y cuidar todas las dimensiones de la persona, su **integralidad**: lo físico, las emociones, la espiritualidad, la cultura, las relaciones... Revindicamos la plena vigencia de los derechos de quienes habitamos el medio rural, asegurando condiciones de vida dignas, equitativas y de calidad para todos y todas.

En Caritas mantenemos que el éxito del bienestar social debe tomarse desde cómo viven los más vulnerables y dependientes, y para ello es necesario que el desarrollo sea **solidario** y, además, que lo sea mirando al presente y al futuro. Decía Pablo VI que *“el desarrollo integral del hombre no puede darse sin el desarrollo solidario de la humanidad (...). El hombre debe encontrar al hombre, las naciones deben encontrarse entre sí como hermanos y hermanas, como hijos de Dios. En esta comprensión y amistad mutuas, en esta comunión sagrada, debemos igualmente comenzar a actuar a una para edificar el porvenir común de la humanidad”* (PP 43).

El presente y el futuro, la juventud, la infancia y los que están por venir, dependen de la sostenibilidad de nuestras acciones, por ello el desarrollo no podrá serlo sin tener en cuenta la casa común, lo **ecológico**. Francisco nos recordaba que *“cuando se habla de ‘medio ambiente’, se indica particularmente una relación, la que existe entre la naturaleza y la sociedad que la habita. Esto nos impide entender la naturaleza como algo separado de nosotros o como un mero marco de nuestra vida. Estamos incluidos en ella, somos parte de ella (...). No hay dos crisis separadas, una ambiental y otra social, sino una sola y compleja crisis socio-ambiental. Las líneas para la solución requieren una aproximación integral para combatir la pobreza, para devolver la dignidad a los excluidos y simultáneamente para cuidar la naturaleza”* (LS 139).

Por todo ello y más, hacemos un llamamiento a la responsabilidad de cada cual, y nos comprometemos por un desarrollo que nos cuide a todos, que nos una y que respete la tierra donde vivimos, especialmente a las personas en situación de pobreza y exclusión social. Para progresar de verdad, y cumplir con los derechos que nos hemos dado.

Lo que es bueno para el mundo rural, es bueno para todos. Lograr que la gente viva bien en sus territorios beneficia a la sociedad entera.